

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Declarar su más enérgico repudio a la inacción y complicidad del Poder Ejecutivo Nacional, frente a los despidos masivos de trabajadores de las industrias nacionales, y expresar su profunda preocupación por la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo en la industria bonaerense, así como por el desmantelamiento de organismos del Estado nacional con presencia territorial en la provincia.

Instar al Poder Ejecutivo Nacional a revisar de manera urgente las políticas de ajuste que afectan al pueblo argentino.

FERNANDA DIAZ  
DIPUTADA NACIONAL

## FUNDAMENTOS

SR. PRESIDENTE:

La crisis económica que produjo el gobierno de Javier Milei ha generado un profundo deterioro del entramado productivo y laboral de la Argentina que día a día se cobra nuevas víctimas, con especial impacto en la Provincia de Buenos Aires, situación que, responde a un modelo económico deliberado que ha convertido a la industria nacional en una variable de ajuste.

La magnitud de los despidos en el sector industrial, sumada al ajuste en el Estado nacional y al cierre de empresas, configura un escenario de retroceso económico y social que golpea de lleno a los trabajadores y trabajadoras, a las pequeñas y medianas empresas y a las economías regionales.

Pese a los números que esgrime el gobierno, los datos de la realidad muestran un presente desolador. Según números oficiales de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT) y el Centro de Economía Política Argentina (CEPA), desde la llegada de este gobierno, cerraron más de 22 mil empresas y 280.000 empleos privados bajo la gestión de Javier Milei, afectando a todas las provincias del país. Esta cifra se traduce en un promedio alarmante de 28 a 30 empresas que cierran por día.

La destrucción de unidades productivas ha tenido un impacto directo en el mercado laboral, con la baja de 280.984 puestos de trabajo registrados. El sector más golpeado ha sido el de las pequeñas y medianas empresas (pymes), que concentraron el 99,8% de la caída del número de empleadores. En promedio, cada cierre de una firma implica la desaparición de 15 puestos de trabajo directos, retroalimentando el ciclo recesivo por la caída del consumo, convirtiéndose en la peor caída desde el 2003, afectando desde pequeñas y medianas empresas hasta multinacionales como Fate, Whirlpool, HSBC y grandes constructoras.

Cabe mencionar que dentro de los sectores más golpeados por esta situación se encuentran la Construcción con una total parálisis de obra pública; la Industria

con la caída del consumo y ventas; Textil y Calzado debido a la apertura de importaciones, y la Tecnología con la fuga de inversiones.

Según datos del Monitor de Empresas de Fundar, herramienta que analiza mes a mes la cantidad de empresas activas en Argentina, sus aperturas, cierres y evolución por sector y provincia, los primeros dos años de gobierno de Milei fueron los peores en ese sentido en más de 20 años y se produjo la pérdida de un 4,4 por ciento de las empresas del país.

De los 19 sectores estudiados por el Monitor de Empresas, 13 mostraron una caída interanual y 14 cayeron desde que asumió el gobierno de Javier Milei. Transporte y Almacenamiento, Inmobiliarias y la Industria Manufacturera son los sectores más afectados.

Los datos del estudio fueron tomados a partir de datos actualizados de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo, que contemplan tanto empresas públicas como privadas. Todo esto representa una reconfiguración regresiva de la estructura productiva, con un fuerte proceso de desindustrialización y éxodo de capitales globales.

Otro de los datos que alarman y preocupan es el mayor uso del seguro de desempleo. Las cifras indican que un total de 153.847 personas accedieron el año pasado a la prestación destinada a quienes pierden su empleo por causas no atribuibles al trabajador. El número de beneficiarios mostró una tendencia ascendente y alcanzó en diciembre el nivel mensual más alto del año, con 103.654 prestaciones activas y un pago promedio de \$276.944.

El impacto fue desigual entre sectores, aunque con predominio de actividades ligadas al ciclo económico. La industria manufacturera encabezó la lista con 36.648 casos, seguida por el comercio (32.630) y la construcción (25.311).

La distribución territorial también evidenció una concentración en la provincia de Buenos Aires, donde residían más de 44.000 beneficiarios. Más atrás se ubicaron Córdoba, Santa Fe y la Ciudad de Buenos Aires.

Ahora bien, si hablamos de pérdida de empleos en la provincia de Buenos Aires, específicamente, la industria nacional ha sido uno de los sectores más golpeados impactando con mayor intensidad en los cordones industriales bonaerenses, donde se concentra el corazón productivo de la Argentina.

De los más de 150.000 empleos formales perdidos durante el año 2025, más de 44.000 trabajadores que cobraron seguro de desempleo son bonaerenses, por lo que la Provincia de Buenos Aires concentra 30% o más de los despidos formales del país, siendo el caso del cierre de la planta de FATE en San Fernando uno de los más emblemáticos, con 920 despidos directos.

Lo cierto es que, la destrucción del empleo industrial no sólo implica la pérdida de puestos de trabajo, sino también el debilitamiento del aparato productivo nacional, la caída del consumo interno y la desarticulación del tejido social. El cierre de empresas, la caída de la actividad industrial y la pérdida de empleo configuran un modelo económico que prioriza la especulación financiera por sobre la producción y el trabajo.

Por otra parte, corresponde hacer mención de los empleos públicos nacionales que se han perdido, muchos de ellos también dentro del territorio de la provincia de Buenos Aires, principalmente en ANSES; PAMI; Vialidad Nacional; INTA / INTI; Ministerios/secretarías con presencia territorial. En ese marco, según un informe del Centro de Economía Política Argentina (CEPA), en lo que va de esta gestión se perdieron 63.234 puestos de trabajo, lo que equivale a una caída del 18,4 por ciento de la planta del Sector Público Nacional. En términos concretos, el recorte se traduce en casi 80 despidos por día. Lejos de tratarse de una "optimización" administrativa, el relevamiento advierte sobre un proceso de desmantelamiento de las capacidades operativas del Estado, con impacto directo en áreas estratégicas y servicios esenciales.

En función de los datos expuestos, que reflejan la magnitud de los despidos en la industria y el achicamiento del Estado nacional, con un impacto particularmente grave en la Provincia de Buenos Aires, resulta evidente que estamos frente a un rumbo económico que castiga al trabajo y debilita la

producción. No se trata de cifras aisladas, sino de decisiones que tienen consecuencias concretas en la vida de miles de familias. Frente a este escenario, corresponde asumir una posición clara y firme: no hay desarrollo posible con fábricas que cierran, trabajadores despedidos y un Estado que se retira de sus responsabilidades.

Nuestro repudio significa una toma de posición política clara en defensa de la producción nacional, el empleo y la dignidad de nuestro pueblo, reafirmando el compromiso con un modelo de desarrollo basado en la producción, el trabajo, la industria nacional y la presencia activa del Estado como garante de derechos.

En mérito de lo expuesto es que solicito a mis pares que me acompañen con su voto. -

**FERNANDA DIAZ**  
**DIPUTADA NACIONAL**